

7 de abril de 2023



VIERNES SANTO

... DE LA PARROQUIA A LA CASA
MORIR PARA DAR LA VIDA



INTRODUCCIÓN

Todo el amor compartido en la cena de Jesús con sus amigos, y mucho más aún, más de lo que podemos imaginar, es lo que significa el Viernes Santo, porque Jesús muere en la cruz para salvarnos. No se celebra la Eucaristía. La comunidad se reúne para escuchar la Palabra de Dios, adorar la cruz y recibir la comunión, que ha sido consagrada el día anterior.

Es una invitación especial a fijar nuestros ojos en los de Cristo crucificado, sin ningún tipo de elemento accesorio que nos lleve a distraernos. Los templos parecen desnudos, sin ningún adorno; el sagrario está vacío; el silencio se hace presente.



OBJETIVO

Introducir a las familias en el significado litúrgico y catequético del Viernes Santo, para que conozcan la importancia de este día, desde una mirada poliédrica, atendiendo a los diferentes matices de significado que conlleva: la cruz como salvación.

MATERIALES

- Una cruz de cartulina, hojas en forma de corazón, el cuento de los tres árboles (Angela Elwell), un viacrucis recortable, el guion del viacrucis.
- Disponemos todo de manera que quede en el centro mientras dure la reflexión y la actividad.

ORACIÓN

Señor, estamos reunidos en familia, acompañando tu camino hacia el Calvario. No queremos que estés solo, tampoco queremos que nos dejes solos. ¡Qué sacrificio tan grande has hecho por todos nosotros, Jesús! Ayúdanos a corresponderte con el mismo Amor que tú nos has enseñado. Amén.

ACTIVIDAD

Después de rezar durante la noche, en el huerto de Getsemaní, los soldados arrestaron a Jesús. En el juicio que se celebró, todos lo condenaron: Caifás, Pilatos, el pueblo; hasta sus amigos tuvieron miedo y se escondieron. Los mismos que lo habían recibido con tanta alegría a la entrada de Jerusalén, hoy lo repudian, dejándolo morir en una cruz.

Para que acompañemos a Jesús y a su madre en este momento tan difícil, os proponemos ir construyendo (recortando, pintando...) el viacrucis a medida que lo rezamos y reflexionamos en familia. Pueden encontrarse cada una de las estaciones recortables en el anexo de estos materiales, y la oración del Viacrucis, se descarga desde el enlace:



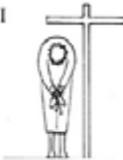
VIACRUCIS

Morir crucificado era el castigo más cruel y horrible que existía. Los habitantes del imperio romano estaban muy acostumbrados a ver este tipo de condenas pero no dejaba de resultar dolorosa, por ello, los primeros cristianos se negaban a representar este instrumento de tortura. Nosotros estamos acostumbrados a ver representaciones de Cristo en la cruz, con serenidad y dignidad, y nos hablan del amor supremo, del amor "mucho más aún".

El recorrido por el viacrucis, contemplando con la creatividad de las manos y la oración, terminará con la lectura del cuento de "Los tres árboles".





<p>I</p>  <p>_____</p>	<p>II</p>  <p>_____</p>	<p>III</p>  <p>_____</p>
<p>IV</p>  <p>_____</p>	<p>V</p>  <p>_____</p>	<p>VI</p>  <p>_____</p>
<p>VII</p>  <p>_____</p>	<p>VIII</p>  <p>_____</p>	<p>IX</p>  <p>_____</p>
<p>X</p>  <p>_____</p>	<p>XI</p>  <p>_____</p>	<p>XII</p>  <p>_____</p>
<p>XIII</p>  <p>_____</p>	<p>XIV</p>  <p>_____</p>	<p>XV</p>  <p>_____</p>

VÍA CRUCIS



LOS TRES ÁRBOLES

Había una vez tres árboles en una colina de un bosque. Hablaban acerca de sus sueños y planes de futuro.

– “Algún día seré cofre de tesoros. Estaré lleno de oro, plata y piedras preciosas. Todos verán mi belleza”. – dijo el primer árbol.

El segundo árbol dijo: “Algún día seré un gran barco donde viajen los más grandes reyes y reinas a través de los océanos. Todos se sentirán seguros por mi fortaleza y mi poderoso casco”.

Finalmente el tercer árbol dijo:

“Yo quiero crecer para ser el más alto de todos los árboles en el bosque. Así estaré cerca de Dios. Seré el árbol más grande de todos los tiempos y la gente siempre me recordará”.

Durante años, los tres árboles oraban a Dios para que sus sueños se convirtieran en realidad.

Un día, un leñador los taló y se los vendió a unos carpinteros.

Con el primer árbol hicieron un cajón de comida para animales, y fue puesto en un pesebre y llenado con paja. Se sintió muy mal pues eso no era lo que él había pedido tanto.

El segundo árbol fue cortado y convertido en una pequeña barquita de pesca, y fue puesto en un lago. Sus sueños de ser una gran embarcación habían llegado a su fin.

El tercer árbol fue cortado en largas y pesadas tablas y lo abandonaron en la oscuridad de un almacén.

Al verse así, los tres árboles sintieron que sus planes habían fracasado.

Sin embargo, una noche, José y María llegaron al establo y pusieron al Niño Jesús en el pesebre. Entonces el primer árbol descubrió que había contenido el mayor tesoro de la humanidad.

Años más tarde, Jesús y algunos discípulos subieron a la pequeña barca para cruzar el lago de Galilea. Durante la travesía, una gran tormenta se desató y el árbol pensó que no sería lo suficientemente fuerte para salvarlos. Pero Jesús se levantó y calmó la tempestad. Y el segundo árbol descubrió que llevaba al Rey de todos los reyes y Señor de señores.

Finalmente, alguien cogió dos de las tablas que estaban en el almacén y sobre ellas crucificaron a Jesús. Cuando llegó el domingo, Jesús resucitó y el tercer árbol sintió que había estado más cerca de Dios de lo que nunca pudo imaginar.





ORACIÓN

La cruz nos habla de Jesús.
Dios nos amó “mucho más aún”
por medio de Jesús.
No adoramos una cruz vacía;
Jesús está en ella.
No adoramos una cruz ruidosa;
Jesús está en ella, con un silencio atronador.
No adoramos una cruz pasada de moda;
Jesús está en ella, en cada momento de la historia.
No adoramos una cruz de adorno;
Jesús está en ella curando las heridas que duelen.
No adoramos una cruz inerte;
Jesús está en ella, extendiendo los abrazos
a los que sufren, viven en soledad,
necesitan amar y ser amados,
viven la pérdida,
son incomprensidos...
Jesús nos demostró, en la cruz,
que nos ama mucho más aún.